OTRA HISTORIA DE TATUAJES: SE GRABÓ EL NOMBRE DE QUIEN NO ERA SU HIJO

Esta vez la víctima fue un colombiano.

Si fue insólito lo del joven al que le tatuaron un pene en la espalda (ver nota aparte), esta situación ligada igualmente a los tatuajes también tiene su cuota de crueldad.
La historia que llega procedente de Colombia. Su protagonista es Pedro Pablo Santo Domingo, un joven de 22 años, quien a pocos días del nacimiento de su hijo, decidió llevar el nombre del niño para siempre en su espalda.
La carga, no obstante, se volvió extremadamente pesada al descubrir la cruel verdad. Los mensajes de Whatsapp de su entonces pareja, lo sacaron del engaño.
Resulta que ésta tenía una sincera conversación con su ex novio, en la cual aseguraba que daría fin a su relación con Pedro Pablo y regresaría a su lado.
Lo que vino después fue la agresión, con un palo, del tatuado en contra de su pareja, y su término en la cárcel.
Tras la libertad y la confirmación de que no era padre por parte del examen ADN, Pedro Pablo busca la remoción del tatuaje con láser, un procedimiento nada de doloroso si se compara con la mentira, la ilusión y el engaño sufrido.

«Miralop, 24 Horas de Noticias para Magallanes»

3151total visits,0visits today